



Catedral del Salvador y Santa María. Trespoles (Orihuela)
Emilio Diz Ardid

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001

Editor

Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2002

Depósito legal: A-787-2002

ISBN: 84-607-5525-8



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Nombre de la intervención:	Catedral del Salvador y Santa María. Trespoles
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Emilio Diz Ardid
Promotor:	Ministerio de Educación y Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales
Fecha de la actuación:	10/8/2001 – 15/10/2001
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Bajomedieval y moderno
Material depositado:	No se ha recuperado material arqueológico
Tipo de intervención:	Calco de marcas de cantero y grafitis

LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE INTERVENCIÓN

La Catedral de Orihuela se halla en la zona oriental de la Orihuela medieval, próxima al río Segura y bordeada por las calles más importantes de esa época, la calle Mayor y la calle de la Feria; el edificio se construyó, con la función de iglesia parroquial, en el solar de la antigua mezquita, de la cual no se conocen vestigios arqueológicos; en 1413 pasó a ser colegiata y en 1510 catedral. El ámbito espacial de la intervención es el mismo que el de la restauración arquitectónica que la motivó. Está claramente definido, se trata de las zonas a las cuales se tiene acceso desde los trespoles o terrados de la catedral; los elementos estudiados son los siguientes: zonas altas de la nave central y de las naves del crucero, contrafuertes y arbotantes, antigua aula capitular y los muros del testero, todos ellos correspondientes a la obra gótica. Además se han prospectado los paramentos externos de añadidos posteriores como las sacristías y la capilla de la Comunión.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA ZONA DE ESTUDIO

Por lo que respecta a las estructuras arquitectónicas apreciables desde las cubiertas, que constituyen en sentido estricto nuestra área de estudio, en ellas podemos apreciar claramente las fases y elementos constructivos establecidos por diversos autores para la catedral, junto con algunas características no documentadas hasta ahora:

- Tramo a los pies del templo con nave central de mayor altura, con dos arbotantes poco desarrollados que resuelven los empujes laterales.
- Crucero de planta cuadrangular, que no sobresale al exterior, con empujes resueltos por la construcción de toda una serie de contrafuertes.
- Capilla mayor de planta pentagonal que sobresale en altura sobre la girola y presenta cuatro arbotantes que parten de las esquinas y son de características análogas a los de la nave.
- Capillas laterales prácticamente de la misma altura que las naves laterales y la girola.
- Capilla mayor, crucero y nave central de mayor altura, en ellas se abren una serie de ventanales que iluminan el templo.
- Muro de cierre de la cabecera no rectilíneo como se ha sostenido (Sánchez, 1989: 536; Vidal y Navarro, 1985: 461; Llobregat, 1990: 66; Varela, 1998: 9), sino con un saliente rectangular, a modo de prolongación de la capilla central de la cabecera. Este hecho se aprecia claramente por la unidad de fábrica y cornisa común, con las mismas características tanto en la prolongación de la capilla como en el muro de cierre, hecho que intentaremos comprobar mediante el estudio de las marcas de cantero de los distintos paramentos.

Por lo que respecta a la ampliación hacia el este de la catedral, únicamente presentan obra de sillería (soporte adecuado para las marcas) las esquinas del tambor de la capilla de la Comunión, aunque aquí son escasas las marcas documentadas. La construcción de esta zona se data, como ya hemos apuntado, a mediados del siglo XVIII.

METODOLOGÍA

La metodología del trabajo se ha basado en tres aspectos fundamentales:

- Documentación de los distintos tipos de marcas, mediante calcos, fotografías, descripción y medición. Han sido realizados por Jdaphar Snacel Sánchez y Emilio Diz Ardid.
- Tratamiento informatizado de esta documentación, utilizando la misma ficha y base de datos usada para el estudio de marcas de cantero, inscripciones y grafitis de la torre de la catedral en 1997.

- Cotejado de los datos proporcionados por las marcas con los datos proporcionados por los libros de Fábrica y los estudios artísticos y arquitectónicos de la catedral.

TIPOLOGÍA DE LAS INSCRIPCIONES

Clasificación tipológica

Del estudio del conjunto de marcas se deduce la siguiente clasificación tipológica, que ya establecimos en el estudio de las marcas de la torre y de la fachada del Loreto:

TIPO I. Marcas de cantero:

1. De línea continua
2. De punto y raya

TIPO II. Grafitis

Las marcas de cantero y su evolución tipológica

Las marcas de cantero tenían una función de control de los distintos talleres (tajos o equipos de labra) de cantería; cada uno de ellos tenía una marca propia, por lo menos dentro de la misma obra, con ello se podía controlar la producción de cada uno de estos “talleres”.

En los paramentos de la zona alta de la catedral se aprecian distintos conjuntos de marcas, en las distintas zonas constructivas: nave central, crucero, capilla mayor, aula capitular, muros del testero y cúpula. Estos conjuntos vienen definidos por una serie de marcas más sencillas que son comunes a varias zonas y otras, por lo general más complejas, que son específicas de cada zona concreta. Esto lo que viene a reflejar es la sustitución de unos talleres de cantería por otros conforme avanza la obra. La gran variedad de marcas de cantero, denota la presencia de multitud de talleres y la ejecución rápida de las obras. Algunos de los talleres parecen especializarse en obras específicas, que requieren una mayor destreza, caso del taller (marca n.º 327) que realiza buena parte de los arbotantes de la nave central. Casos curiosos son la utilización de dos marcas distintas en el mismo sillar, debido con toda probabilidad a la reutilización del mismo; es el caso de la ficha n.º 472 y posiblemente también de la n.º 484.

Existen dos técnicas de ejecución de las marcas de cantero de la zona alta de la Catedral de Orihuela:

- El Tipo I.1. Corresponde a las marcas de línea o trazo continuo, realizadas a punta de cincel, formadas por lo general entre 1 y 10 trazos que se unen o entrecruzan entre sí. La mayoría de las marcas pertenecen a este tipo.
- El Tipo I.2. Corresponde a las marcas de punto y raya. Se ejecutaron probablemente trazando primero una serie de gruesos puntos que luego se unían entre sí por líneas trabajadas a cincel. Este tipo es minoritario. En esta zona de la catedral únicamente se ha documentado la marca representada por la ficha núm. 548 (V tumbada).

Los grafitis

Son bastante escasos en esta zona de la catedral. Únicamente se han documentado los de 1953 o anteriores a esta fecha, el resto son ya muy recientes. Únicamente hay que destacar la presencia de cuatro inscripciones formadas por iniciales o nombre de pila, con o sin fecha, fichas n.º 319, 326, 582 y 583. Caso especial es la presencia en uno de los arbotantes de un reloj de sol, ficha n.º 521. Por último, existen algunas marcas de cantero que posiblemente han sido retocadas en una fecha bastante posterior a la de su ejecución, caso quizás de la ficha n.º 556. Las técnicas de ejecución, como suele ser habitual en este tipo de inscripciones, son bastante irregulares destacando la incisión reiterada con instrumento punzante y la extracción de pequeños fragmentos de piedra con instrumento romo.

CONCLUSIONES Y CRONOLOGÍA

Aunque existen marcas de cantero sencillas, como cruces y triángulos, que están presentes casi en toda el área estudiada, puede apreciarse a lo largo de la obra de la parte alta de la catedral varias zonas constructivas, asociadas con determinados conjuntos de marcas.

Así, el 1.^{er} tramo de la nave central se caracteriza por la presencia de las marcas núms. 320, 322, 324, 325, 340 y 343. En el 2.^o tramo de la nave central y arbotantes con ella relacionadas, aparecen las marcas núms. 327, 329, 330, 331, 332, 338 y 350. La diferencia de marcas entre ambos tramos de la nave central podría deberse a una pequeña diferencia cronológica.

El crucero presenta gran cantidad y variedad de marcas, lo que parece apuntar a la utilización de mucha mano de obra y la ejecución rápida de esta zona. Algunas marcas como la n.º 376 L y la 364 se hallan casi en todos los tramos, mientras que otras van variando de tramo en tramo. En la zona sur del crucero se aprecian varios paños sin marcas y la presencia de otras exclusivas solo de esta zona, como la n.º 418; esto podría deberse tanto a un ligero desfase cronológico como a una reforma posterior.

En la capilla mayor los triángulos (marcas núms. 340 y 416), cruces (marcas núms. 330 y 350), L (marca n.º 376) y las marcas núms. 358, 433, 437, 448 y 493 son las más comunes, repitiéndose profusamente en toda la obra, con la adición de algunas otras en determinados sectores, como las marcas núms. 440, 414, 496, 497, 547 y 548.

La antigua aula capitular también tiene una base de marcas constituida por L (marca n.º 376), triángulos (marca n.º 416), cruces (marcas núms. 330 y 350), aspas (marca n.º 564), calvarios (marcas núms. 409 y 479), asteriscos (marca n.º 593), flechas (marcas núms. 320 y 414) y marcas 411 y 603, junto con algunas específicas solo de esta zona como las núms. 605, 619, 620 y 621.

El muro E de la cabecera de la catedral o testero, tiene una base de marcas similar a las del aula capitular: marca n.º 411, cruces 330, 350, L (marca n.º 376), triángulos (marcas núms. 416 y 340), asteriscos (marca n.º 593), calvarios (marcas núms. 409 y 479) junto a otras más específicas de esta zona como las marcas 631, 446 y 476. Esta base abundante común parece apuntar la coetaneidad o poca diferencia cronológica entre las dos zonas.

En el muro N del testero se han podido documentar escasas marcas como para que sean lo suficientemente significativas; esto se debe a que solo es visible su parte superior. Llama no obstante la atención la presencia de marcas diversas, triángulos (marca n.º 340) que vemos a lo largo de casi toda la obra gótica, junto con otras propias de la nave central (marca n.º 329), del crucero (marca 358), acompañadas por otras específicas de esta zona (marca n.º 645); esto quizás apunte a una fase cronológica distinta para la ejecución de esta zona de la catedral.

La capilla de la Comunión es citada en documentos de 1666 (Nieto, 1984: 8). Aunque no sepamos su configuración exacta en estas fechas, sabemos que en 1739 se encontraba en mal estado y era la capilla más importante de la iglesia,

por lo que fue rehecha mediado el siglo XVIII. Este muro N del testero parece ser parte de esta primera capilla de la Comunión, anterior a la obra barroca, que por la unidad arquitectónica con el otro muro del testero (este) con la misma moldura corrida y la presencia de marcas de cantero de tipo gótico, planteamos que las evidencias parecen apuntar a que se trate de una obra gótica, con lo cual la cabecera de la catedral, en determinado momento, no sería rectilínea, sino que contaría con una capilla que sobresaldría en el testero. Otra posibilidad es que se reutilizaran, en época por determinar, pero con anterioridad a la obra barroca los sillares de la demolición de parte del testero necesaria para la construcción de la primitiva capilla de la Comunión.

Finalmente, las marcas que aparecen en las esquinas exteriores del tambor de la cúpula de la capilla de la Comunión parecen ser a todas luces debidas a la reutilización de sillares, puesto que a pesar de tratarse de una obra barroca, las marcas son idénticas a las aparecidas en las zonas góticas del edificio.

Las dataciones de las distintas marcas, inscripciones y grafitis se pueden precisar con mayor o menor exactitud, según los casos.

Las marcas de cantero obviamente tienen una cronología que debe ser contemporánea a la construcción de los distintos tramos de obra, es decir, en principio, desde finales del siglo XIII al siglo XVIII, de acuerdo con la descripción arquitectónica arriba reseñada:

- Nave central, datada a mediados del siglo XIV.
- Crucero, datado en torno a 1505.
- Capilla mayor, datada en el primer cuarto del siglo XVI.
- Antigua aula capitular, datable a finales del siglo XV.
- Cabecera, datada en la segunda mitad del siglo XV.

Por lo que respecta a la ampliación hacia el este de la obra de la catedral, se han documentado únicamente marcas en los sillares de las esquinas del tambor de la cúpula de la capilla de la Comunión. Está perfectamente datada su construcción en los años 1745-1747 (Nieto, 1984: 59-62), pero como hemos apuntado, este sería el momento de reutilización de los sillares, no el de la ejecución de las marcas.

Finalmente, por lo que respecta a los grafitis, dada su ubicación y la escasa afluencia de personal a la zona de los trespoles, la mayoría deben haber sido

realizados por albañiles que hayan trabajado en esta zona de la catedral, por sacristanes y campaneros, algunos de ellos fechados en la misma inscripción. Caso especial es el del reloj de sol presente en uno de los arbotantes, para el que proponemos como cronología más probable el siglo XVIII.

BIBLIOGRAFÍA

DIZ ARDID, E. (1995): "Excavaciones arqueológicas en la Torre de la Catedral de Orihuela. Campaña de 1992", *Alquibla*, 1, pp. 21-51.

DIZ ARDID, E. (2001): "Catedral de Orihuela, fachada del Loreto", en F. E. Tendero Fernández y M.^a J. Rodríguez Manzanque y Escribano (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

GARCÍA NÚÑEZ, P. J. (1996): *Guía de Iniciación Access 2.0*, Anaya Multimedia, Madrid.

GONZÁLEZ MANGAS, A. y CALLE MATAMOROS, F. (1997): *Guía Rápida Microsoft Access 2*, Editorial Paraninfo, Madrid.

LLOBREGAT CONESA, E. A. (1990): "Arquitectura", *Gótico y Renacimiento en tierras alicantinas. Arte religioso*, Catálogo exposición, Arzobispado de Valencia – CAM – Instituto de Cultura Juan Gil-Albert – Quinto Centenario Ciudad de Alicante – Obispado de Orihuela-Alicante, Alicante, pp. 47-85.

MARTÍN, L. (2000): *Manual Práctico de Access 2000*, Edita Prensa Técnica, Madrid.

MICROSOFT OFFICE (1994): *Microsoft Access. Sistema de administración de bases de datos relacionales para Windows. Versión 2.0. Manual del usuario*, Printed in Ireland.

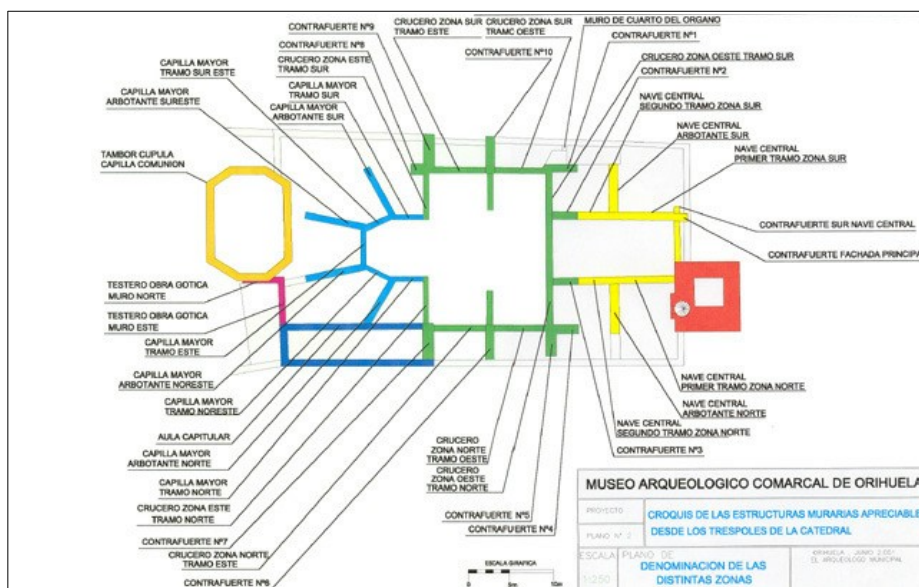
NIETO FERNÁNDEZ, A. (1984): *Orihuela en sus documentos. I. La catedral. Parroquias de Santas Justa y Refina y Santiago*, Espigas Editorial, Murcia.

SÁNCHEZ PORTAS, J. (1989): "Orihuela", *La España Gótica. Valencia y Murcia*, vol. 4, Ediciones Encuentro, Madrid.

VARELA BOTELLA, S. (1986): *Arquitecturas en la provincia de Alicante*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

VARELA BOTELLA, S. (1998): *Conservación y restauración de la Catedral del Salvador y su torre campanario de Orihuela*, Generalitat Valenciana, Valencia.

VIDAL BERNABÉ, I. y NAVARRO MALLEBRERA, R. (1985): "Arte Medieval", *Historia de la provincia de Alicante*, tomo III, pp. 441-477.

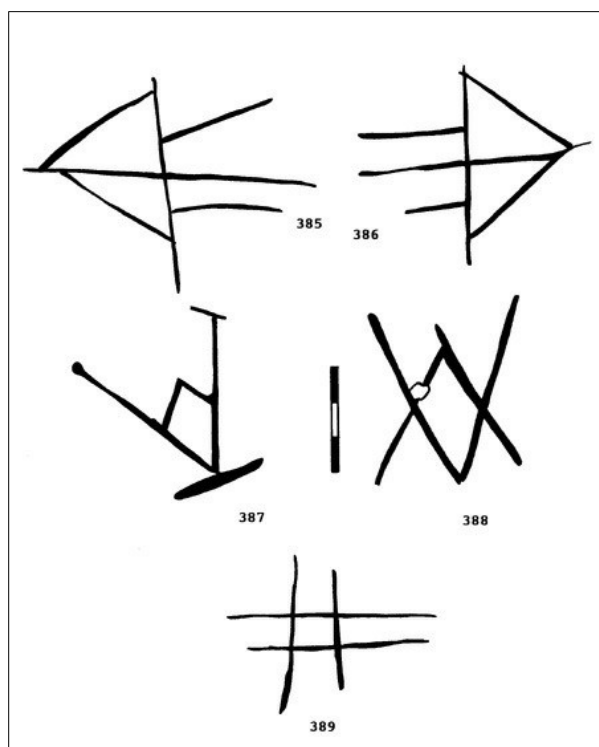


Croquis estructuras murarias





Marca número 372



Calcos de varias marcas documentadas